

# **Dramatización infantil**

## **EXPRESARSE A TRAVES DEL TEATRO**

**Noëlle y Bernard Renoult**

Profesores especialistas

**Corinne Vialaret**

Pedagoga

**NARCEA, S. A. DE EDICIONES  
MADRID**

BIB. IOT CA NACIONAL  
DE MAESTROS

# 1. ¿Qué es el teatro?

## Definiciones: teatro y expresión dramática

Vamos al teatro, nos gusta el teatro; vemos una obra de teatro; hacemos teatro...

La palabra *teatro* tiene algo de mágico, capaz de dar miedo o de subyugar...

El *teatro* es un arte noble que tiene sus iniciados y sus seguidores, sus profesionales y sus aficionados, sus incondicionales y sus detractores... Pero ¿qué significa la palabra *teatro*?

Basta con abrir un diccionario para darse cuenta de su complejidad. En él se habla de lugar, de repertorio o de representación, pero no hay ninguna definición única y completa. Todo parece indicar que este término recoge apreciaciones diferentes.

En su origen, el teatro es el nombre de un lugar donde se reúnen las gentes: hay quienes van a ver, a escuchar, a reír, a llorar, a entretenerse, a divertirse, a reflexionar, a compartir. Y hay también quienes van a «actuar». Narran, hacen reír y llorar, nos hacen participar en una emoción o en una idea.

Es un lugar que pertenece a todos, tanto actores como espectadores. Pero cada uno ocupa en él un espacio bien definido: los primeros en el escenario y los segundos en el patio de butacas. Durante mucho tiempo hubo una frontera que los separaba: el telón. El teatro moderno ha tratado de derribar este valor establecido. Ha hecho desaparecer el telón; ha incitado a los actores a actuar en el patio de butacas y a los espectadores a subir al escenario; ha multiplicado los lugares escénicos.

Estas modificaciones estructurales ¿han cambiado profundamente la relación actor-espectador, emisor-receptor? Cualquiera que sea el marco, las funciones siguen siendo las mismas. El espectador sigue del lado cómodo del telón, del lado seguro, desde donde se mira y se escucha, desde donde se experimenta la emoción, desde donde se vibra sin comprometerse, consolándose con la idea de que «no es más que teatro».

En el teatro ¿se hace *teatro*? Claro que sí. Pero en este caso no se hace alusión al lugar, sino a lo que sucede en él. Se habla entonces de acción teatral y de interpretación dramática. El espectador hace referencia a lo que va a ver y escuchar, a lo que pasa en el escenario, al otro lado del telón, allí donde todo resulta menos cómodo. Este arte consiste para el actor en presentar y contar una historia al espectador, en exponer ante él una ficción o una representación de lo real con ayuda de su voz, de su rostro y de su cuerpo. Pero el arte dramático no es una mera acumulación de técnicas. El actor pone en juego todo su ser, toda su sensibilidad y toda su inteligencia.

Así pues, no actúa gratuitamente. La acción teatral o representación dramática no es un fin en sí misma. Es un medio. Sirve para expresar, para transmitir y comunicar algo al espectador que ha venido para recibirlo.

Y la palabra *teatro* abarca aún otra noción: la «materia transmitida», es decir, la pieza teatral y su tratamiento. Esto nos permite hablar de teatro clásico, de teatro moderno, de teatro ligero, del teatro de Brecht... Y hace que vengan a nuestra memoria obras literarias, textos, un repertorio, un patrimonio cultural. Cada época tiene su teatro, es decir sus textos y su forma de darles vida. Con el correr de los siglos, las técnicas teatrales, la interpretación del actor y la puesta en escena han ido evolucionando. También la forma, el contenido y el objetivo de los textos se han modificado. A veces, el teatro ha estado educando y divirtiendo, al servicio de la religión o de la política. Otras ha cultivado y divertido al servicio de la estética y del arte.

A estas alturas de nuestra reflexión nos preguntamos si no hubiera sido mejor conformarnos con la definición de Maurice Chavaly, quien dice:

